



Inspectoría Salesiana
San Gabriel Arcángel
Chile
Animación Misionera

MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO

LECTIO DIVINA



2020



LUNES SANTO

“Mirad a mi siervo, a quien
sostengo”



1. INVOCACION AL ESPIRITU SANTO

Espíritu de Vida, te invoco sinceramente:
ven en ayuda de mi debilidad.

Ven, Espíritu de Dios, y habita en mi flaqueza para que tu fuerza sea
patente en mi existencia. Ven, presencia renovadora y pueda yo, en mi
fragilidad, acoger la Palabra de la Vida.

Ven a mí, injusto y pecador, y por tu poder creador se encarne en mí
la Buena Noticia.

Ven a mí, Espíritu de la Verdad, toma posesión de mi corazón y de mi mente,
acomódate en mi hogar, conduce mi vida cotidiana según los designios de
Dios Padre-Madre.

Ven a mí, ven a tu Iglesia y hazla gustar de tu gozo embriagador, en la
acogida diaria y confiada de la única Palabra que salva. Amén.



2. LECTURA DE LA PALABRA

Lectura del santo evangelio según san Juan 12, 1-11

Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa.

María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?».

Esto lo dijo no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando.

Jesús dijo: «Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán».

Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron no solo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos.

Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

Palabra del Señor

3. EXPLICACIÓN DE LA PALABRA

Allí le ofrecieron una cena

En el Evangelio de hoy, S. Juan nos muestra al Maestro en la recta final de su subida a Jerusalén: Seis días antes de la Pascua.

Cabe preguntarse: - ¿A qué Pascua se refiere? ¿Alude a la fiesta judía por excelencia? o ¿se trata de la Pascua que Jesús va a vivir en carne propia y por ello es tu pascua, la mía y la



de todo hombre que la quiera acoger? Es obvio a todas luces que se trata de la Pascua del Señor Jesús.

María le ungió los pies a Jesús, es un gesto tan especial para la mujer, pero desaprobado por Judas. Él recibe una entusiasta aprobación de Jesús, porque únicamente Él comprende a la mujer, como sólo ella entiende a Jesús: su amor apasionado por Él, lo consagra, casi lo engendra en el camino de su pasión.

Cena material que directamente apunta a otra cena; la eucarística, donde Jesús se convierte en camarero, mesa y comida como nos dirá en una de sus cartas Sta. Catalina de Siena. Este banquete describe la vida nueva de la comunidad, representada en el servicio de Marta y en el amor de María. El banquete celebra la resurrección de Lázaro, como fiesta por el retorno a la vida, por medio de una comida de amigos y que evoca los encuentros de los discípulos con el Resucitado “He aquí que estoy a la puerta y llamo. Si alguno escucha mi voz y abre la puerta, yo entraré y cenaré con él y el conmigo” (Ap. 3,20).

El gesto de María al ungirle los pies a Jesús con perfume, sin lugar a duda está motivado y manifiesta su reconocimiento por la restitución de su hermano a la vida. Es un acto de amor gratuito, exagerado hasta el derroche, con el que se reconoce en Él al Mesías, el Hijo de Dios, que viene a dar la vida por los hermanos.

El verdadero protagonista del relato es el perfume, que llena la casa del buen olor, el de los buenos gestos que a tiempo y a destiempo se convierten en bálsamo para el camino. El perfume es el símbolo del Dios amor, que no puede no amar y no comunicarse a todos. Quien ama da la vida y vive sólo si se ve correspondido. Dios es amor, plenamente amante y amado en la Trinidad: en la tierra esparce su perfume y vive dondequiera que es amado. Donde está el amor, allí está Dios.

En el gesto de María, Dios encuentra lo que desde siempre ha buscado: ser amado por aquel a quien ama. El gesto de María prelude no solamente el que Jesús va a realizar dentro de poco, sino también el efecto que la Palabra, al final del Evangelio, realizará en quien la escucha.

Jesús es el Esposo, cuyo nombre es “perfume que se esparce” (Cantares 1,3). Dentro de seis días será roto el vaso de su cuerpo y de él saldrá la gloria de Dios, cuya fragancia se esparcirá por el mundo entero.

La Iglesia está personificada en María, la esposa, que responde al amor del Esposo.



4. PARA MI REFLEXIÓN PERSONAL

- En actitud de recogimiento, me imagino el banquete en la casa de Betania. Pido lo que quiero: el amor de María por el Señor Jesús.
- Contemplo la escena, mirando, considerando, “aspirando” el perfume

5. HAGO ORACION CON LA PALABRA

- ¿Qué me nace decirle a Jesús, al momento de estar a sus pies?

6. ¿QUÉ COMPROMISO ASUMO, PARA EXPRESAR EL AMOR A DIOS Y A MI PRÓJIMO?

Padre Nuestro....